

en primer lugar, las condiciones políticas y económicas que permitieron la emergencia de un mercado nacional y las instituciones que lo apuntalaron –como el Instituto Nacional do Livro y su publicación principal: *Anuário Brasileiro de Literatura*–, así como el papel que jugó el editor José Olympio, dueño y conductor de la librería y editorial que llevó su nombre.

La última parte aborda dos aspectos de lo transnacional: el papel de la Feria de Fráncfort en la definición de algunas de las variables del mercado del libro latinoamericano, específicamente la edición independiente; y la función de México, Buenos Aires y São Paulo como bastiones de “amplificación” mundial de numerosos autores franceses de ciencias sociales.

Finalmente, la claridad y honestidad con la que Sorá explica su filiación con cada una de las partes y temas de la obra merece especial mención. En lo que denomina su “taquigrafía intelectual”, el autor expone cómo cada una de las secciones corresponde y obedece a sus condiciones vitales e investigativas, lo que hace comprensible y a la vez entrañable el resultado final. Si bien el título del volumen presenta varios aspectos problemáticos epistemológicamente hablando respecto del desarrollo del contenido, valorar en su justa medida ese periplo personal permite aquilatar la aportación de uno de los más destacados exponentes actuales de los estudios del libro y la edición en América Latina.

Marina Garone Gravier

*Universidad Nacional Autónoma de México*

GUILLERMO MIRA DELLI-ZOTTI y FERNANDO PEDROSA (eds.), *Revisiting the Falklands-Malvinas Question: Transnational and Interdisciplinary Perspectives*, Londres, Institute of Latin American Studies, 2021, 279 pp. ISBN 978-190-885-780-4

*Revisiting the Falklands-Malvinas Question* aborda el conflicto en torno a las islas Falklands-Malvinas y las secuelas de la guerra de 1982 desde perspectivas complementarias, y reuniendo a especialistas e investigadores españoles, ingleses y argentinos. Conformar una obra

coral, heterogénea y diversa, al tiempo que reflexiva. En un tema impregnado por la emotividad y la confrontación radical, la obra apela a la racionalidad y al espíritu crítico en un terreno sinuoso y problemático. Con esta orientación, no opera desde la mitificación de lo bélico, ni desde lógicas cercanas al sentimiento nacional; pero tampoco se trata de un mero ensayo descriptivo de fechas y sucesos en busca de una objetividad imposible y, por otra parte, improductiva. El libro combina enfoques desde la historia, la ciencia política, la sociología, la literatura, los estudios culturales y las ciencias de la información. Su intención es hacer llegar al público miradas diferentes, que se cruzan y dialogan alejándose de los caminos trillados y estériles del excepcionalismo tan caro a algunos enfoques historiográficos sobre el conflicto ocurrido en 1982. Aunque no haya un señalamiento explícito, un tema sobrevuela y aglutina los distintos trabajos: las relaciones entre el Estado, el nacionalismo y la sociedad.

La obra se abre con un texto de sus editores, Mira y Pedrosa, quienes revisan críticamente los abordajes académicos y culturales acerca de la guerra por las Falklands-Malvinas durante casi cuatro décadas. Su abigarrada historización revela que la guerra y todo aquello que la rodeó no es sólo un problema de historia reciente –donde suelen encuadrarla los estudios especializados–, sino que sus raíces se remontan a la construcción del Estado y la nación. En consecuencia, proponen una forma de leer las diversas producciones sobre el tema donde el eje organizador, más allá de formatos o lenguajes, es la presencia del Estado en busca de mayores cuotas de legitimidad para aumentar su control sobre una sociedad conflictiva y vital como la argentina. A continuación discurren los capítulos que vertebran el libro.

María José Bruña centra su atención en el episodio bélico. Presenta la guerra por las Falklands-Malvinas como un ejemplo de control biopolítico: la guerra como una decisión tomada por dos gobiernos que sabían que enviaban a una muerte más que probable a cientos de jóvenes. Bruña la define como una estrategia de “biopolítica” para perpetuarse en el poder. El testimonio de un veterano le permite explorar diversas formas de resistencia del soldado, como la risa, la fraternidad o la imaginación, ante el control biopolítico.

Le siguen tres trabajos sobre algunas consecuencias del conflicto en el plano internacional que hasta ahora habían pasado inadvertidas.

Silvina Jensen se centra en la dilemática situación de los argentinos exiliados, arrojados fuera del país por la misma dictadura que ahora “reconquistaba” las islas. Fernando Pedrosa aborda las controversias y fracturas que la guerra del Atlántico Sur trasladó al seno de los partidos –europeos y latinoamericanos– integrados en la Internacional Socialista. Y Guillermo Mira analiza las conexiones entre la derrota de la dictadura militar argentina, el cambio de rumbo en los procesos de democratización en marcha en América Latina y la transformación de equilibrios a nivel global con la consolidación del thatcherismo en paralelo a la retracción de la URSS.

Un segundo bloque lo componen cuatro capítulos que se mueven entre la literatura y los estudios culturales. Los dos que firman Julieta Vitullo y Edgardo Dieleke pueden leerse como una unidad, por cuanto reconstruyen el itinerario que desembocó en el documental *La forma exacta de las islas* (realizado por el propio Dieleke), en el que una estudiosa de la literatura convencida de que la ficción “ha logrado las respuestas más complejas a los problemas e interrogantes que arroja la guerra” decide visitar las islas. Allí se ve envuelta en la trama de las mismas narraciones que ella pretendía desentrañar, interactúa con actores centrales de la tragedia –dos excombatientes que después de 25 años regresaban a los escenarios bélicos que habían marcado sus vidas– y desarrolla un cálido flujo de empatía hacia los protagonistas/víctimas de ambos bandos. Esta renovada sensibilidad hacia el escenario donde transcurrieron los hechos evocados es reforzada por Dieleke por medio de un texto a medio camino entre un diario de viaje y anotaciones de rodaje, que permite acceder a reveladoras dimensiones estéticas, físicas y emocionales de Falklands-Malvinas: unas islas en colores, con playas, montes y barrancos de melancólica belleza, coronados por la hospitalidad de los lugareños, a quienes la guerra cambió irreversiblemente sus vidas.

Los siguientes dos capítulos, a cargo de Joanna Page y Catriona McAllister, utilizan el análisis cinematográfico y literario, respectivamente, para explorar las trazas del nacionalismo en la sociedad argentina. Ambas autoras parten de la misma imagen icónica (tan real como desconcertante): el general Galtieri saludando desde el balcón de la Casa Rosada a una enfervorizada multitud que ha copado la Plaza de Mayo y lo ovaciona por haber “recuperado” las islas. Page presenta y

analiza dos documentales de Julio Cardoso que proveen un punto de vista alternativo sobre el tema respecto a cómo éste había sido tratado en los años de la transición. McAllister explora discursos acerca de la identidad nacional, analiza varios textos del escritor Martín Kohan y se detiene particularmente en su novela *Ciencias morales*, donde reflexiona sobre la educación patriótica con el telón de fondo del conflicto de 1982.

Retomando inquietudes sobre “lo nacional”, pero ahora desde el campo pedagógico, Matthew Benwell y Alejandro Gasel presentan las formas en que se está enseñando actualmente la cuestión de Malvinas en las escuelas secundarias de la ciudad de Río Gallegos, en el sur de la Patagonia argentina. Se trata de un trabajo basado en entrevistas con profesores de secundaria y funcionarios educativos de nivel provincial y nacional, en el que las “islas Malvinas” aparecen como ícono del “nacionalismo territorial” incorporado a los textos escolares desde la segunda mitad del siglo xx.

Los tres últimos capítulos abordan diversos aspectos de las relaciones diplomáticas entre ambos países tras el conflicto, coincidiendo en sus dificultades y en la esterilidad de sus resultados. Mientras Cara Levey y Daniel Ozarow sopesan las consecuencias del referéndum de 2013 sobre si las Falklands debían seguir siendo un territorio británico de ultramar, considerándolo una oportunidad perdida para entablar un diálogo franco, Andrew Graham-Yooll aconseja emprender nuevos rumbos y estilos en el tratamiento que ha venido recibiendo el contencioso por parte de las sucesivas autoridades en Argentina y el Reino Unido, evitando el lenguaje de la crispación y el insulto contra el adversario, en lo que considera ha sido durante demasiado tiempo un diálogo entre sordos. Por su parte, Bernard McGuirk hace una recapitulación de su intensa actividad como presidente del International Consortium for the Study of Post-Conflict Societies, reuniendo a excombatientes de ambos bandos y promoviendo el diálogo entre políticos, diplomáticos y académicos de los dos países con el fin de “tender puentes” y cerrar definitivamente lo que él mismo bautizó como “an unfinished business”.

Cierran la obra Christine Anderson y María Osuna con un exhaustivo informe acerca de la documentación conservada sobre la guerra Falklands-Malvinas en dependencias de los gobiernos implicados y de

otras instituciones que poseen fuentes contemporáneas al conflicto. Para las autoras, este material documental puede resultar crucial para dirimir el conflicto por la vía diplomática.

Eduardo Rey Tristán

*Universidad de Santiago de Compostela*

HORACIO TARCUS, *Las revistas culturales latinoamericanas: giro material, tramas intelectuales y redes revisteriles*, Buenos Aires, Tren en Movimiento, 2020, 139 pp. ISBN 978-987-378-974-8

El historiador argentino Horacio Tarcus nos ofrece una nueva obra cuyo objetivo es introducir a los lectores en los estudios sobre el campo revisteril latinoamericano. El libro tiene por título *Las revistas culturales latinoamericanas: giro material, tramas intelectuales y redes revisteriles*. Consta de tres capítulos, los cuales se complementan con una contribución bibliográfica y un anexo gráfico. El conjunto aborda a las revistas como artefactos culturales desde horizontes históricos, archivísticos y metodológicos. La premisa es que este formato impreso dominó la escena intelectual de América Latina durante el siglo xx. Proposición que Tarcus realiza desde dos lugares de enunciación complementarios: en su condición de académico, que no solamente ha investigado sobre el tema, sino que también ha gestionado uno de los acervos más grandes del continente; al igual que como un productor, distribuidor y editor con una trayectoria que se remonta varias décadas atrás.

En el primer capítulo, Tarcus propone un ciclo histórico para comprender el devenir de las revistas latinoamericanas. Establece como criterio temporal su progresiva diferenciación respecto a los periódicos y a los libros en el marco del mundo editorial. Así, el autor encuentra los antecedentes del campo revisteril en la emergencia de formas aproximativas como “periódicos literarios” y “gacetines” a mediados del siglo xix. Estas publicaciones habrían roto con la urgencia de difundir contenidos diarios propia de los contextos sociopolíticos de formación de los estados nacionales. Su periodicidad espaciada; como también, la agrupación de formas, temas y géneros diversos las asemejaban a las